

# La cultura política mexicana bajo matices estructurales del poder político

Ashtrid Lara López

## Resumen

La cultura política del Estado mexicano forma parte de los tópicos mayormente discutidos a lo largo de su desarrollo como objeto de crítica reflexiva, académica y popular; es por ello, que la presente ponencia tiene por propósito describir la construcción estructural y social de la cultura política bajo las relaciones sociales duales entre el Estado y los individuos que forman parte de la sociedad mexicana.

La cosmovisión popular de la realidad interpreta lo complejo bajo adaptaciones segadas e incentivadas por medio de constructos abstractos del lenguaje, códigos y símbolos que forjan la cotidianeidad de las sociedades. La cultura política como ejemplificación de dicha interpretación social de lo real, señala la adopción de criterios, conductas e instituciones como los mecanismos que legitiman la ideología política con la que es consagrada y dada bajo imágenes mentales sociales asociadas al deber ser.

Peschard establece que, el comportamiento político de los individuos es la cultura política que constituye un código subjetivo entre el individuo y la vida política con base en su percepción. (citado por Duarte y Jaramillo, 2009). Ante ello, se establecen estructuras que entrelazan la funcionabilidad de los actores político-sociales con objeto de instrumentar las condiciones del contexto social al que los individuos subyacen sujetos. Conforme a Montecinos, la articulación entre el modelo de la comunicación política, el enfoque sociológico y la elección racional construyen la esquematización teórica del contexto sociopolítico y el comportamiento electoral de los individuos que lo conforman. (2007).

El entramado estructural del Estado Mexicano como producto de una ideología social segmentada en clases feudales con reformulación conceptual de los roles y relaciones sociales permea en la adopción del comportamiento humano bajo jerarquías apegadas a la ideología del régimen que nace bajo la formulación autoritaria y se desarrolla en una ardua crisis política de credibilidad e ignorancia del ámbito electoral desde su forma básica como la emisión del sufragio hasta su composición basta como la definición de Estado.

Gallego determina que, el voto es un acto cultural determinado por hábitos y costumbres que evolucionan y complementan los procesos de racionalidad implícitos en las decisiones. (2007, p.153). Es así, como el escenario evolutivo del Estado establece las condiciones sociales para introducir los valores culturales, hoy llamados valores democráticos, que permiten el establecimiento de políticas públicas a fines de las demandas y condiciones sociales que favorezcan las mencionadas relaciones sociales entre amo y esclavo.

La cultura política encuentra matices de adaptabilidad en su imagen ante la opinión pública, de manera que, la cohesión estructural de sus instituciones y actores políticos, consolidan por medio incentivos socio-electorales la legitimación social instruida con base en la ideología política del régimen señalando las conductas de los individuos de acuerdo con características socioculturales.

## Referencias

- Duarte, A; Jaramillo, M. (2009). Cultura política, participación ciudadana y consolidación democrática en México. *Revista Espiral Estudios sobre Estado y Sociedad*, vol. XVI (46). Pp. 137 – 171. <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/espisal/espisalpdf/espisal46/sociedad1.pdf>
- Gallego, J. (2007). La reciprocidad y la paradoja del votante. *Revista de Economía Institucional*, vol. 9 (16). Pp. 149 – 188. <http://www.scielo.org.co/pdf/rei/v9n16/v9n16a7.pdf>
- Montecinos, E. (2007). Análisis del Comportamiento Electoral: de la elección racional a la teoría de redes. *Revista de Ciencias Sociales*, vol. XIII (1). Pp. 9 – 22. <http://ve.scielo.org/pdf/rcs/v13n1/art02.pdf>